

UN VIEJO GLOSARIO INGLES-ESPAÑOL, PRIMER Y METODO RUDIMENTARIO DE APRENDIZAJE

Catalina Montes

I

En el último número de *Atlantis* Francisco Javier Sánchez Escribano ofrece una valiosa aportación al conocimiento del *Lexicon Tetraglotton* (1660) de James Howell, que incluye entre las cuatro lenguas el inglés y el español, y al de los diccionarios y glosarios que lo precedieron y pudieron influenciarlo¹. Es fruto de una seria investigación de su autor llevada a cabo durante años, cuyos resultados ha dado a conocer en diferentes publicaciones.

Nuestro artículo tiene por objeto añadir al estudio de esos primeros glosarios el de otro, poco conocido, anterior a los citados por el Dr. Sánchez Escribano, *The boke of Englysshe and Spanysse*, el primero impreso en Inglaterra en inglés-español, al menos el primero de los que han llegado hasta nosotros, que, aunque sin las pretensiones ni los logros de algunos posteriores, ofrece un indudable interés, a pesar de sus innumerables errores en lo que concierne al español, que careció, como en la obra de Howells, de *corregidores*.

¹ Véase Francisco Javier Sánchez Escribano. «Los diccionarios políglotos de James Howell: Fuentes y aportaciones personales», *Atlantis*, Nos. 1-2 (Julio-Noviembre, 1983), 5-22.

² Los múltiples errores consisten en omisión o uso indebido de acentos, repetición e inversión de grafemas, uso equivocado de los morfemas de género y de número, separación o fusión y a veces supresión indebida de palabras, inexactitud en las correspondencias con el inglés. La impresión del inglés es más cuidada y las fluctuaciones que muestra son las características de otros escritos de la época, de gran libertad ortográfica y morfo-sintáctica, a pesar de la influencia estabilizadora de la imprenta (sobre la ortografía y la morfo-sintaxis de *The boke of Englysshe and Spanysse* véanse respectivamente, «La grafía del inglés del glosario» y «Algunas consideraciones sobre el nivel morfo-sintáctico del inglés de *The boke of Englysshe ans Spanysse*», en nuestro estudio *El primer glosario inglés-español impreso en Inglaterra* (Madrid, Rubicam, 1981) 37-51 y 52-67.

II

The boke of Englysshe and Spanysse se conserva en un solo ejemplar en la Biblioteca del Museo Británico³, encuadernado en vitela, de treinta páginas, en octavo, impreso a dos columnas, con caracteres mayores en las entradas en inglés, en letra gótica, «black letters», como era usual, que preceden siempre inmediatamente a sus correspondientes en español, en letra bastarda éstas. Le falta la cubierta y carece de título y fecha. El primero parece que es el que figura en la primera página, la segunda puede suponerse, al menos aproximada, por evidencia externa e interna:

El libro está encuadernado con otro, *A very profitable boke to lerne the maner of redyng, wrytyng, & speakyng english & Spanish*, fechado en 1554⁴. *The boke of Englysshe and Spanysse* es el primero en el volumen. Probablemente los dos se publicaron ese mismo año, el del matrimonio de Mary Tudor con Felipe II, respondiendo al interés por la lengua del príncipe español, desconocida para la mayoría de los ingleses⁵.

The boke of Englysshe and Spanysse fue impreso por Robert Wyer, como consta en el colofón. Posiblemente no fue fechado, según la costumbre de Wyer, pero hubo de publicarse entre 1535 y 1560, año en que el impresor dejó su imprenta junto a *Charynge Crosse*⁶. La primera fecha, 1535, es la aproximada de la aparición de la obra en que se basó, *Septem linguarum Latinae Teutonicae Hispanicae Italicae Anglica Almanicae dilucidissimus dictionarius*, editada en Middleburg y reimpressa frecuentemente en el siglo XVI, con algunas variantes en el número de lenguas incluidas —de seis a ocho—. La edición que sirvió de base a *The boke of Englysshe and Spanysse* debió ser la de 1548 u otra posterior, pues tiene errores que no figuran en el único ejemplar que se conserva de la primera, la de 1535, en la biblioteca de Sidney, Sussex College, Cambridge; ni en la segunda de las que han llegado hasta nosotros, la impresa en Southwark en 1537.

R.J. Roberts, uno de los pocos estudiosos que han prestado atención al glosario que nos ocupa, justifica que de la edición de *Septem linguarum* de 1548 y no de otra anterior se extrajo su materia, basándose en que en esa la posición de la palabra *sancta*, por un error en la colocación de las entradas, se pospuso al nombre en lenguas cuya estructura lo rechaza, error que se extendió a todos

³ Shelf-mark: C. 175, bb,11 (1). Ha sido reproducido en facsímil por R.C. Alston en *English Linguistics 1500-1800. A Collection of Facsimile Reprints*, No. 291 (Menston, The Scholar Press, 1971).

⁴ Fue impreso en Londres por John Kyngston y Henry Sutton. Véase mi estudio *Un método inglés del siglo XVI de enseñanza del español* (Madrid, Rubicam, pronto en prensa).

⁵ Aunque la corte y los humanistas ingleses se habían interesado antes y seguían interesándose por la cultura española, por influencia especialmente de la reina Catalina y de su lector, y tutor de su hija, Luis Vives, como prueba la traducción al inglés de numerosos libros españoles en esa época. Véase Gustav Ungerer, «The Printing of Spanish books in Elizabethan England», *The Library*, XX, No. 3 (September, 1965) 177-229. Véase, asimismo nuestro estudio «Primer interés de los ingleses por la lengua española en la época renacentista» en *El primer glosario inglés-español impreso en Inglaterra* (ed. cit.), 1-5.

⁶ Le sustituyó en el negocio Thomas Colwell.

los idiomas y se reimprimió en todas las ediciones posteriores⁷. Una posición que se reproduce también en *The boke of Englysshe and Spanyshe*.

II

Hemos llamado glosario a este libro y no diccionario porque de glosario tiene las características, según los parámetros modernos: en el nivel lingüístico está fundado en el habla⁸, se delimita el *corpus*, pero no se hace de él un análisis exhaustivo —lo que lo convertiría en un vocabulario—. Por otra parte, al ser bilingüe es obra de transcodificación en lo que se refiere a la transmisión del lenguaje, pero no propiamente diccionario, puesto que limita el *corpus*⁹. En todo caso se está muy lejos en esta obra del rigor científico y de clasificaciones lexicográficas y lexigráficas, aunque la rijan otros criterios, dignos de consideración. Sin pretensiones de diccionario en el título, a lo que no respondería el contenido, no es tampoco meramente una lista. No alfabetizada ni lematizada¹⁰, sin agrupamiento de las diferentes grafías de cada vocablo, sin información fonética, morfológica, ni de categorías gramaticales, sin sinónimos ni definiciones; simplemente con la correspondencia en español, siguiendo a cada entrada en inglés, tiene, sin embargo, un ordenamiento, si bien no riguroso, de tipo semántico: está dividida en dieciséis apartados por grupos de palabras que ocupan zonas semánticas comunes o próximas, bajo los siguientes encabezamientos:

The Fyrste Chapyter is of god, of the Trinytie, of power, & of riches.

El primero Capi. es de Dios / y de la Trinidad / y de la potencia / y de la riqueza.

The .ij. chapyter of the Pater noster and Aue Maria.

*El .ii. capt del Paternoster y dell aue Maria.*¹¹.

⁷ Véase R. J. Roberts. «Two Early English-Spanish Vocabularies, *The British Museum Quarterly*». 34, Nos. 3-4, pp. 86-91.

⁸ Sus ejemplos y diálogos están en inglés coloquial.

⁹ Para las diferencias entre léxico, diccionario, glosario, vocabulario, concordancias, tesoro, enciclopedia y diccionario, véase entre otros autores, Manuel Alvar Exquerra. *Proyecto de lexicografía española* (Barcelona, Planeta, 1976), 14-23. Con relación al glosario que nos ocupa, véase además nuestro artículo, «*The boke of Englysshe and Spanyshe*, glosario y método de aprendizaje», *Fragua*, Nos. 15-16 (julio-diciembre, 1981), 23-28.

¹⁰ Es decir, sin agrupamiento bajo una forma de las diferentes que pueda presentar el paradigma de una voz. De algunos verbos la forma es la de infinitivo, otros están en diferentes tiempos, números y personas, generalmente en primera y segunda del singular del presente de indicativo; a veces hasta con un inicio de conjugación *-I wyll/yo quiero, Thou woldest/Tu quexiste, He wyll/Aquel quiere*. La mayoría de los nombres están en la forma de singular, pero algunos figuran con el morfema de plural.

¹¹ En los encabezamientos de los apartados, lo mismo que en las entradas, el orden es en inglés seguido inmediatamente del español, excepto en el segundo apartado en que el encabezamiento en inglés va seguido de la primera entrada en español.

The .iij Chapyter is of speches.

El .iii. Cap. es de las palabras.

The .iiij. chapyter of the .X Commaundementes.

El .iiii. Ca. de los diez mandamientos.

The .v. Chapyter is of the seuen workes of mercy.

El .v. Capit. de las seytes obras de misericordia.

The .vi. Chapyter is of the seuen deedly synnes.

El .vi. Capi. de los seyte peccados mortales.

The .vij. Chapiter is of symple Nombre.

El .vii. Cap. es de symple Numero.

The .viii. Chapyter is of the tyme, yere, month, weke and daye.

El .viii. Ca. es dell tiempo / anno / mes / semana / y día.

The .ix. Chapyter of seruauntes.

El .x. Capítul. de los seruidores.

The .x. Chapyter of Graundefather and all the kynred.

El .x. Capit. de lo bisaguello / y to do el parentesco.

The .xi. Chapyter of Householde stuffe and clothes.

El .xi. Capitu. es del apareso casa y vestido.

*The .xij. Chapyter of breade, and Wyne, and other thynges
to be eaten.*

*El .xii. capí. es dell pany / del Vyno, y de todas las cosas /
de comer.*

The .xiiij. Chapiter of the Deuell, of hel and of purgatorye.

*El .xiii. Ca. es de los Diabolos / y dell inferno / y dell
purgatorio.*

*The .xiiii. Cha of golde, syluer, and of all other metales yt
maye be caste.*

*El .xiiii. Ca. es del Oro / y plata y de to das las cosas
que se deshazen.*

The .xv. Chapiter is of spyces.

El .xv. es de la espezía.

The .xvi. Chap. of warres, bataylles and players.

El .xvi. Cap. de la guerra / y de los Jugadores.

Esos capítulos o apartados son muy variables en cuanto al número de entradas —de ocho a ciento setenta y siete— y al número de palabras de cada entrada —lexias simples, compuestas y complejas; oraciones—. La segunda parte del segundo apartado está compuesta de adverbios y nexos, y el capítulo tercero, for-

mado por un pequeño manual de frases usuales, pudiera tomarse como ejemplificación de aquella segunda parte del apartado anterior, como modelos morfosintácticos, guía para la transcodificación al español; lo mismo que la última parte del último capítulo, el decimosexto. Son mostrativos y representativos de la época.

The boke of Englysshe and Spanysse sólo cubre parcelas restringidas y es muy incompleto en categorías y pobre en conceptos.

De los seres y cosas naturales incluye, de personas, a criados y parientes —capítulos noveno y décimo—, aquéllos sin especialización en el servicio¹²; de los parientes, faltan nieto, primo, sobrino, suegro, yerno y cuñado, y en cambio el apartado incluye *A neyhboure / El próximo*, *A frynde / El amigo*, *An hondimayden / Moca* y *An whore / Putan*. En el capítulo decimosexto figuran además. *A thefe / Ladrón*, *A rybalde / Vellaco* y, de nuevo, *An whore / Putan*.

De los animales, únicamente uno en todo el glosario, en las frases del tercer capítulo, y como medio de transporte: *Take a horse / Toma e cauallo*.

En cuanto a las cosas naturales, los alimentos, elaborados o no, componen dos apartados, el duodécimo y el decimoquinto; este último, *of spyces / de la espezia*, incluye frutas, alimento de lujo en esa época, seda y algodón. Ningún árbol, planta ni flor.

En las cosas artificiales, las ropas y el calzado forman el capítulo undécimo; con ellos figuran dos objetos de adorno, dos alhajas: *A cheyne of golde / Cananadora* y *Rynge / Anyllo*. En el apartado decimoquinto el jabón figura entre las especias; en el decimosexto una entrada incluye monedas, florines. Los metales componen el capítulo decimocuarto y con ellos cuatro objetos de metal: *A Kettell / Calderón*, *A Nayle / Clauos*, *A Nedle / Aguias* y *A Thymble / Dedall*. Cuatro objetos que indican actividades cotidianas, cuyos verbos correspondientes no han sido recogidos. No más herramientas, ni enseres, ni muebles. Ni edificios, ni puentes.

Ningún nombre ni verbo que indique actividades agrícolas, ganaderas, artesanales, náuticas, ni de artes, medicina y derecho. En los verbos de acción, el trabajo figura en muy pocos vocablos *-to serue / Seruir* y *To laboure / Labrar*; sí se incluyen otras actividades, como comprar, en las frases del tercer capítulo *-What wyl ye bye / Que quetroys comprar-*; y participar en justas, jugar y robar, en el último *-To iust / Justar*, *To playe / Jugar*, *To robbe / Robar*. Asimismo figuran actividades naturales físicas o psíquicas: dormir, roncar, levantarse, comer, beber, llorar, dar, tomar, traer, llevar, amar, gustar, conocer, entender...

Si el glosario es pobre en denotaciones, en conceptos tampoco es rico.

El tiempo merece atención especial, un capítulo, el octavo. Incluye además del año, semana y día, que figuran en el encabezamiento, dos estaciones y algunas fiestas. Más los adverbios de tiempo de los capítulos segundo y tercero.

¹² Excepto *footman/Pon* (peón). En este capítulo noveno, sólo esa entrada y la de *A seruaunt/Moço*, y su verbo correspondiente, *To serue/Seruir*, responden al encabezamiento; el resto son nombres que pueden referirse a criados, pero no necesariamente: *A Chylde/Mochacho*, *A Yongue man/Mancebo*...

La noción del espacio, en cambio, no recibe atención alguna, excepto en los adverbios de esos mismos capítulos. No figuran lugares; ni campo, ni pueblo, ni ciudad ¹³, ni país, ni isla, continente, mar u océano; ni firmamento, sol, luna o estrellas. Tierra, sí, pero en el Padrenuestro. Se incluyen, en cambio, espacios no terrenales: *heauen / cielos, hel / infierno y purgatorye / purgatorio*, objeto, estos dos últimos, del apartado decimotercero.

Los números cardinales componen el capítulo séptimo; todas las unidades y decenas y la centena y el millar, con los que se pueden formar cualquier cantidad usual. Y en los apartados segundo y tercero se incluyen cuantitativos.

Pero es el concepto religioso el que domina en el glosario; de sus dieciséis capítulos seis están dedicados a la religión, los primero, segundo (sólo en su primera parte), cuarto, quinto, sexto y decimotercero; si bien entre todos ellos no suman más que noventa y siete entradas, mientras que el tercer apartado, el de las frases usuales o ejemplos, cubre ciento setenta y siete, aproximadamente un tercio del total. Aunque este apartado mismo contiene algunas frases piadosas y termina con el final del Gloria.

Dios, el Padrenuestro y Avemaría, los Mandamientos, las obras de misericordia —reducidas a siete, las que remedian las necesidades del cuerpo—, los pecados capitales, y el demonio, infierno y purgatorio son el contenido de las entradas de esos capítulos dedicados a conceptos religiosos. Están excluidos los ángeles, la Virgen —excepto en el Avemaría— y los santos.

IV

El estudio del léxico de obras como la que nos ocupa permite averiguar cómo la gente de una época y una sociedad dadas usaba formas lingüísticas peculiares ¹⁴ y, en último término, conocer la cultura y la mentalidad de los hombres de tal época. El análisis de *The boke of Englysshe and Spanyssh* hace posible establecer, o al menos inducir, en el orden de la denotación, la cultura material y, en el orden connotativo, la mentalidad con la que se pretendió fundar una correlación cultural entre las lenguas inglesa y española.

En verdad, lo que nos muestra este glosario dista mucho de los ideales y refinamientos renacentistas. Pero esa sociedad no se componía solamente de caballeros, clasicistas y poetas, sino además y sobre todo, en mayoría dominante, de pueblo llano, cuyos intereses marcaron, asimismo, su huella ¹⁵.

¹³ Excepto Milán, en una de las frases del apartado tercero, evidencia del origen no isleño del glosario, puesto que se va allí a caballo: *Thou must beare letters to Mylan/Es necesidad que postole las letras a Milán(...)* *Take a horse/Toma a cavallo*. Evidencia, asimismo, del interés comercial.

¹⁴ Para Fingier Hiorth éste es el objeto primordial de los trabajos de semántica empírica. Véase, «On the Relation between Field Research and Lexicography», *Studia Linguistica* (1956), 57-66.

¹⁵ Como dice R. Weiss, refiriéndose a Inglaterra, cuyos intereses y cultura reflejan más el glosario por ser allí donde se imprimió, «in approaching English humanism it is important to consider the possible influence exercised not only by its scholarly, but also by its economic, political and social background». *Humanism in England* (Oxford, Blackwell, 1967).5.

Ciertamente la obra en que se basa *The boke of Englysshe and Spanyshe* no era inglesa ni española, aunque se publicara en territorio español, pero el autor del glosario no siguió simplemente la fuente; suprimió, abrevió, alteró y reorganizó. El resultado, pues, revela la mentalidad y los intereses de quien lo compuso y lo imprimió, y de aquellos a quienes iba destinado¹⁶.

Y lo que el glosario revela son dos polos de atención: uno, el religioso; otro el mercantil. Dentro del religioso están las marcas de la Reforma, aunque el libro se imprimiera en el reinado de la católica Mary, se han suprimido a los santos, objeto de un capítulo, el segundo, en la obra original.

El mercantil después, con dos capítulos dedicados a mercancías —a ningún otro campo se dedica más de uno—, y los muchos cuantificadores que contienen otros apartados. Se cuantifica, no se cualifica; apenas hay adjetivos en el glosario y no se incluye ningún comparativo ni superlativo. Las mercancías son muy determinadas: las especias y los metales; se omiten las demás, las que en *Septem linguarum* ocupaban dos apartados, uno de «ocupaciones y mercancías», y otro de «mercaderes y artesanos». Son aquéllas las mercancías por las que se emprendieron las grandes empresas náuticas y coloniales. Se muestra así el deseo de los ingleses de participar en el comercio mundial, al que el país se había incorporado gracias a la política exterior de Henry VII, estaba incrementando bajo la iniciativa de hombres como Cabot y tenía, sin duda, buenas esperanzas de ampliar, facilitado por el matrimonio de su reina.

Si el interés religioso era común a toda la sociedad, a clérigos y laicos, a nobles, burgueses y plebeyos, a letrados e ignorantes, el del comercio de ultramar señala a un grupo, a la burguesía, más preocupada por ganancias que por letras, artes y ciencias, y a una parte de la nobleza, no la rural, con intereses agrícolas —el glosario no lo incluye—, ni la cortesana —se han omitido los capítulos de *Septem linguarum* «del emperador y su poder», «de la emperatriz y las damas»—, sino de esa parte de la nobleza, generalmente la creación nueva, que en Inglaterra participó con la burguesía en las grandes empresas comerciales sin perder por ello el interés por las actividades características de la vieja nobleza; y esto también lo refleja el glosario: un apartado, el último, trata, *of warres, bataylles and playes / de la guerra y de los jugadores*, e incluye además en sus entradas, *To iust / Justar*. Las justas y la guerra, viejos monopolios del caballero, que en ese tiempo, al menos en Inglaterra, como dice R. Kelso, «founded new occupations for himself and covered them with the old clock»¹⁸.

¹⁶ Robert Wyer, el impresor, estaba especializado en libros populares, baratos; como dice Colin Clair, «Most of his books were small books on popular subject, many of them little more than tracts, and for the most part very poorly printed». *A History of Printing in Britain* (London, Casell, 1965), 51. No obstante, Wyer imprimió también otras importantes como *Defence of Peace* (1535), para William Marshall.

¹⁷ Sebastian Cabot era el gobernador de la Merchant Adventurer's Company, fundada en 1296, pero recientemente reorganizada, en 1553. Para esa Compañía, Chancellor iba a abrir el comercio con Rusia en 1564.

¹⁸ Véase, «*The Doctrine of the English Gentleman in the Sixteenth Century*, *University of Illinois Studies in Language and Literature*», XIV (February-May, 1929). 41.

A ellos va dirigido *The boke of Englysshe and Spanysse*, porque si quieren tomar parte en el comercio con América —van a pasar más de cincuenta años hasta que consigan instalar allí sus primeras colonias— han de aprender español.

V

Y *The boke of Englysshe and Spanysse* precisamente trata de responder a esa necesidad. No es solamente un glosario, es también un *Primer*, un libro rudimentario de aprendizaje, el método usual para aprender a leer.

En efecto, si la materia se tomó de *Septem linguarum*, un libro que estaba a mano, publicado en los Países Bajos¹⁹, como tantos otros libros, diccionarios o no, traducidos luego al inglés o adaptados en Inglaterra, la organización que se le dio corresponde a la de los libros en que tradicionalmente los niños ingleses aprendían a leer²⁰, y en el que se introducía a una lengua extranjera, el latín²¹. El *Primer*, libro que podía ser bilingüe, que estaba empezando a serlo²², que, aunque dedicado al aprendizaje de los niños, el de la doctrina cristiana y el de la lectura —en cuyo caso se solía incluir el alfabeto—, estaba especialmente destinado a los adultos, como libro piadoso; y no particularmente a los clérigos, sino a los laicos, y libro muy popular en ese tiempo, como prueban las múltiples ediciones, más de ciento ochenta, entre los años 1525-1566²⁴, en latín, en inglés o en ambas lenguas.

Es cierto que el *Primer* era un libro piadoso, un libro de *Horas*, pero al inspirarse en él para la composición de *The boke of Englysshe and Spanysse* no se

¹⁹ El hecho de que Middleburg fuera ciudad hanseática puede ser significativo de la finalidad de *Septem linguarum*, semejante a la de *The boke of Englysshe and Spanysse*, extraído de esa obra.

²⁰ Recordemos a Chaucer, en *The Prioress's Tale*: «This litel child his litel book lernynge,/As he sat in the scole at his prymer» (1706-1707).

Este método perdura en el Renacimiento, se lleva a las colonias americanas y es usual todavía a mediados del siglo XVIII, según atestigua el Diccionario de Johnson en la entrada de *Primer*: «a small prayer book in which children are taught to read».

²¹ Es éste el uso que se da a los *Primers* en las escuelas en tiempo de Chaucer, aprender a leer el latín, puesto que entonces estaban escritos únicamente en esa lengua: «Nat wiste he what this Latyn was to seye/For he so yong and tendre was of age». *The Prioress's Tale* (1713-1714).

²² En la edición oficial del reinado de Henry VIII, la de 1545, se dice en la autorización del rey, impresa en las primeras páginas: «(...) every schoolemaster & bringer vp of yong beginners in lernynge, next after their A.B.C. nowe by vs also set furth, do teache this Primer or boke of ordinary praiers vnto them in Englishe, and that the youthe customally & ordinarily vse the same vntyl they be of co[m]petent vndersta[n]dyng and knowledge to perceyue it in Latin. At what tyme they may at their libertie either vse this Prymer in Englishe, or that whiche is by cure authority likewise made in Latin tong, in all poincters correspondent vnto this in Englishe». Al año siguiente de su aparición se publicaron diez ediciones en inglés, dos bilingües, inglés-latín, y una en latín.

²³ Era el libro usual de oraciones y con el que se seguían las celebraciones religiosas. En calidad de tal fue objeto de las polémicas religiosas de la época; se prohibieron algunos y se autorizaron otros.

²⁴ Véase, Charles C. Butterworth: *The English Primers* (1929-1545). Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 1953.

le toma en su acepción de *prime-prima*²⁵, sino de *liber primarius*²⁶; por eso se suprime lo que es propiamente el *Oficio*, que se sustituye por los capítulos de los números, de comida y ropa y de mercancías. Y por eso también se interrumpen los apartados que tratan de religión para introducir, desde el segundo, ejemplos de frases coloquiales.

Pero que sean tantos los capítulos dedicados a la religión en una obra tan pequeña es significativo. Y en esos seis, además, muchos indicios revelan el modelo, las características de los *Primers*, las que son comunes a los completos y a los simplificados, a los de los adultos y a los de los niños.

El *Primer*, de Henry VIII, que con muy pocas variantes había adoptado su hijo Edward en 1547 y era el autorizado en la época —el de la reina Mary, asimismo con pocas innovaciones, no se publicaría hasta 1555—, consta de tres partes no separadas, pero diferenciadas, de las cuales la primera contiene los preliminares y las oraciones más usuales; la segunda, el *Oficio-Horas*, salmos, letanías, antifonas y plegarias, y la tercera, la Pasión, según San Juan, y un gran número de oraciones —más de las que incluían otros *Primers*—, compuestas algunas por humanistas eminentes.

De esas tres partes es la primera la que se pudo tener en cuenta al seleccionar y ordenar el contenido de *The booke of Englysshe and Spanysshe*.

Esa primera parte del *Primer* de Henry VIII se compone del calendario, el Padrenuestro, el Avemaría, el Credo, los Mandamientos, las bendiciones de la mesa y las demás oraciones comunes, entre ellas las de preparación para la confesión —la última oración del libro es, además, «Generall confessyon of sinnes»—. *The booke of Englysshe and Spanysshe* contiene un capítulo sobre el tiempo que incluye las fiestas principales del año, aunque ninguna de la Virgen ni de los santos —que ese *Primer* había reducido considerablemente²⁷—; ese capítulo podría ser equivalente al calendario. Nuestro libro incluye también el Padrenuestro, el Avemaría y los Mandamientos; no el Credo, pero, curiosamente, el capítulo cuarto, el de los Mandamientos, comienza: *Beleue in one God / Creo en vn Dios*, antes de la entrada del primero. No hay oración preparatoria para la confesión; sin embargo hay apartados de los pecados capitales, las obras de misericordia y el infierno y purgatorio, con entradas como, *Dampned / Dannado, Torment / Tormento, Chastened / Castigado*; y está entre los ejemplos, la frase *Art thou confessed / As te confesado*. Tampoco se incluyen oraciones de acción de gracias, pero el capítulo de los alimentos termina: *God be thanked / Adios gratias*.

Probablemente el modelo fue más modesto que el *Primer* de Henry VIII. Sería tal vez uno de los sencillos, sin *Oficio* ni *Escrituras*, que se usaban en las es-

²⁵ *Prima* es la primera oración que se reza cuando es de día, después de *maitines* y *laudes*, que se rezan al alba.

²⁶ El diccionario de Oxford recoge las dos acepciones: «The actual reason for the name does not appear, the sense 'first or primary book', which sense 2 (an elementary school-book for teaching children to read), is less suitable to sense 1 (a name for prayer-book or devotional manuals for the use of the laity), which some would connect, as a book of Hours».

²⁷ Sólo figuran unos siete santos por mes, mientras que en *Primers* anteriores figuraban por lo menos veinticinco. Véase, Charles C. Butterworth, opus cit., 260.

cuelas. Como el más antiguo de los que han llegado a nosotros de ese tiempo, *The BAC boke in latyn and in Englysshe*, impreso, parece, en 1538²⁸, y cuyas ocho páginas contienen; el abecedario, el Padrenuestro, el Avemaría, el Credo —los tres en latín-inglés—, unas cuantas frases en latín, destinadas a los monaguillos —«To helpe a prest to syng»—, oraciones de bendición, parte de la primera epístola de San Pablo a los corintios y los mandamientos, en verso, así como las obras de misericordia y los pecados capitales, también versificados.

Las coincidencias de *The boke of Englysshe and Spanysse* con ese *Primer* son muchas: el título mismo, el ser bilingüe, las grafías, la interrupción de las plegarias para incluir frases prácticas, el orden de Mandamientos, obras de misericordia y pecados capitales... Sin embargo también hay divergencias: la forma del Padrenuestro, la versificación o no de una parte, las dimensiones diferentes en ambos. Pero tienen mucho en común no sólo entre sí, sino con los demás *Primers* simplificados del Renacimiento.

Como el que guarda la Folger Library, *A boke of prayers called ye ordinary fassyon of good lyuynge*, también muy breve y sin fecha, impreso hacia 1543, que incluye entre sus oraciones una tomada de Salomón: «O lorde great ryches: or extreme pouerte gyue me nat....» —*The boke of Englysshe and Spanysse* incluye en el capítulo de Dios, después de sus atributos, las entradas, *ryche poore / riqueza pobre, pouerte / pobreza, a poore man / Pobrecillo*—.

Quizás hubo varios modelos, o fue uno perdido para siempre.

VI

El resultado de este análisis clasifica a *The boke of Englysshe and Spanysse* en otra categoría. Si como glosario, a pesar de ser incompleto, pobre en denotaciones y connotaciones, tiene el interés de ser el primero de los que conocemos en inglés-español impreso en Inglaterra, como *Primer*, método típicamente inglés de iniciación a la lectura, tiene la originalidad de ser el primero bilingüe inglés-español impreso asimismo en Inglaterra.

El análisis de su contenido muestra tres partes diferenciadas: rudimentos de vida piadosa, esencial en la de todo hombre de la época, de cualquier condición o estado; frases de iniciación a la conversación, modelos morfo-sintácticos que, hemos visto, a veces se incluían en los *Primers* en latín-inglés, y vocabulario «básico» de las necesidades humanas más inmediatas, comida y vestido, de la célula social más esencial, parientes y criados, y de la actividad más lucrativa, el comercio de ultramar, los metales y especias sustituyendo a las letanías.

The boke of Englysshe and Spanysse es pues un *Primer*-glosario de impresión barata y popular destinado no a la minoría cortesana ni erudita, que podía conversar en latín con el rey consorte y con su séquito y leer las obras de nuestros

²⁸ Se conserva en la Biblioteca de Emmanuel College, Cambridge.

humanistas en latín y nuestras obras literarias traducidas al inglés²⁹, sino a la clase burguesa comerciante, parte tan esencial de la sociedad inglesa renacentista, en un momento en que las expectativas de incrementar el comercio con España y su Imperio la estimulaban a aprender español.



²⁹ Entre los libros españoles más o menos adaptados y traducidos al inglés, los más populares en la corte de Henry VIII eran: *Cárcel de amor* y *Tratado de amores de Arnalte y Lucenda*, de Diego de San Pedro; *El Relox de principes* o *Libro aureo de Marco Aurelio*, y *Menosprecio de corte y alabanza de aldea*, de Fray Antonio de Guevara, traducido, el último libro, por Sir Francis Bryan; *La Celestina*, de Fernando de Rojas, en versión expurgada por John Rastell, cuñado de Thomas More. Para una lista más completa, véase, Gustav Ungerer, opus cit., p. 178. Para el conocimiento del interés de los escritores ingleses de esa época por la historia, la cultura y la política españolas, según se refleja en la poesía, véase, Julio César Santoyo, «Temas españoles en la poesía inglesa del siglo XVI: Una antología», *ES*, 5 (septiembre 1975), 147-89.